



Impacto de la formación práctica en pediatría en la aplicación del Proceso de Atención de Enfermería por estudiantes de enfermería

Impact of Pediatric Clinical Training on the Application of the Nursing Care Process among Nursing Students

Vanessa Cobos Espinoza¹, Ricardo Izquierdo Medina²

¹Universidad Bolivariana de Ecuador, Ecuador

²Universidad del Ciencias Médicas Victoria de Girón, Cuba

KEYWORDS

Practical training
Nursing
Pediatrics
Competencies
Nursing Care Process
Pediatric care.

ABSTRACT

Practical training in pediatrics is a fundamental component of nursing education, as it enables students to integrate theoretical knowledge with real clinical experiences, strengthening the competencies required for the effective application of the Nursing Care Process (NCP). The paper evaluate the impact of practical training in pediatrics on the application of the Nursing Care Process among nursing students. A quantitative study with a non-experimental, cross-sectional, and descriptive-correlational design was conducted. The sample consisted of 50 nursing students who completed pediatric clinical practice. Data were collected through structured questionnaires and observation guides administered before and after the practical training. The information was analyzed using descriptive and inferential statistics. The findings revealed a significant improvement in theoretical knowledge of the Nursing Care Process, practical application of its stages, and students' confidence in providing pediatric care. Furthermore, improvements were observed in competencies related to patient assessment, nursing diagnosis, care planning, intervention implementation, and evaluation of outcomes.

PALABRAS CLAVE

Proceso de Atención de Enfermería
Formación práctica
Pediatría
Estudiantes de enfermería
Competencias clínicas.

RESUMEN

La formación práctica en pediatría constituye un componente fundamental en la preparación de los estudiantes de enfermería, ya que favorece la integración de conocimientos teóricos con experiencias clínicas reales, fortaleciendo las competencias necesarias para la aplicación del Proceso de Atención de Enfermería (PAE). El trabajo busca evaluar el impacto de la formación práctica en pediatría sobre la aplicación del Proceso de Atención de Enfermería en estudiantes de enfermería. Se realizó un estudio con enfoque cuantitativo, diseño no experimental, de corte transversal y alcance descriptivo-correlacional. La muestra estuvo conformada por 50 estudiantes de enfermería que realizaron prácticas clínicas en pediatría. La información fue recopilada mediante cuestionarios estructurados y guías de observación aplicadas antes y después de la formación práctica. Los datos fueron analizados mediante estadística descriptiva e inferencial. Los hallazgos evidenciaron un incremento significativo en el conocimiento teórico del PAE, la aplicación práctica de sus etapas y la confianza de los estudiantes para brindar atención pediátrica. Asimismo, se observó una mejora en las competencias relacionadas con la valoración, diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación de los cuidados.

RECIBIDO: 26/02/2026
ACEPTADO: 26/06/2026

Cómo citar este artículo / Referencia normalizada: (Norma APA 7ª)

Cabos Espinoza, V., Izquierdo Medina, R. (2026). Impacto de la formación práctica en pediatría en la aplicación del Proceso de Atención de Enfermería por estudiantes de enfermería. *Prisma Social revista de ciencias sociales*, 54, 279-289. <https://doi.org/10.65598/rps.6247>

1. Introducción

La formación práctica constituye uno de los pilares fundamentales en la educación de los estudiantes de enfermería, ya que permite integrar los conocimientos teóricos adquiridos en el aula con las experiencias clínicas desarrolladas en escenarios reales de atención. En particular, el área pediátrica representa un entorno complejo que exige competencias específicas relacionadas con la valoración integral del niño, la comunicación con la familia y la toma de decisiones clínicas basadas en evidencia científica (Díaz Agudelo et al., 2022; Gil Marrero et al., 2023). Además, diversos autores destacan que la comprensión integral de las características evolutivas y necesidades específicas de la población infantil constituye un elemento esencial para la planificación de cuidados seguros y personalizados durante la atención pediátrica (Ramírez Benítez et al., 2022).

Diversos estudios internacionales han demostrado que los entornos de aprendizaje clínico desempeñan un papel determinante en el desarrollo de competencias profesionales en estudiantes de enfermería. La interacción directa con pacientes, el acompañamiento docente y la participación activa en escenarios asistenciales favorecen el fortalecimiento del razonamiento clínico, la toma de decisiones y la aplicación de conocimientos teóricos en situaciones reales de cuidado (Wu et al., 2020; Wang et al., 2025). Asimismo, la práctica clínica supervisada permite consolidar habilidades relacionadas con la seguridad del paciente, la comunicación terapéutica y la ejecución de intervenciones basadas en evidencia científica, elementos fundamentales para la aplicación efectiva del Proceso de Atención de Enfermería.

Investigaciones recientes han evidenciado que la calidad del entorno de aprendizaje clínico constituye un factor determinante en el desarrollo de competencias profesionales en estudiantes de enfermería. La supervisión efectiva, la integración entre teoría y práctica y la participación activa en escenarios asistenciales favorecen significativamente la adquisición de conocimientos, habilidades clínicas y capacidad de toma de decisiones durante la atención del paciente (Zhang et al., 2022; Xu et al., 2024). Asimismo, la educación basada en competencias promueve una formación más integral, permitiendo que los estudiantes desarrollen habilidades relacionadas con la seguridad del paciente, el razonamiento clínico y la aplicación sistemática del Proceso de Atención de Enfermería en diferentes contextos asistenciales (Kaihlánen et al., 2023).

En este contexto, el Proceso de Atención de Enfermería (PAE) se reconoce como una metodología científica que orienta la práctica profesional mediante una secuencia sistemática de valoración, diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación de los cuidados. Su aplicación favorece la organización del trabajo asistencial, fortalece el pensamiento crítico y contribuye a brindar una atención individualizada, segura y centrada en las necesidades del paciente (Miranda-Limachi et al., 2019; Melgarejo Solís et al., 2022).

Diversas investigaciones han demostrado que la formación práctica influye significativamente en el desarrollo de competencias clínicas y en la capacidad de los estudiantes para aplicar correctamente el PAE en los diferentes contextos asistenciales. La exposición directa a situaciones reales de cuidado favorece la adquisición de habilidades técnicas, comunicativas y éticas indispensables para el ejercicio profesional, especialmente en áreas sensibles como la pediatría, donde el cuidado requiere una atención integral tanto al niño como a su entorno familiar (Condezo Martel et al., 2021; González Rojas et al., 2025).

Estos planteamientos coinciden con Benner et al. (2021), quienes sostienen que la formación de enfermería debe trascender la adquisición de conocimientos teóricos y orientarse hacia el desarrollo progresivo de competencias clínicas mediante experiencias prácticas que permitan al estudiante construir juicio clínico, pensamiento crítico y capacidad para la toma de decisiones en situaciones reales de cuidado.

Sin embargo, a pesar de la importancia reconocida del PAE dentro de la formación académica, diversos estudios reportan dificultades en su aplicación durante las prácticas clínicas, relacionadas con limitaciones en la integración teoría-práctica, insuficiente experiencia clínica y diferencias en

los procesos de supervisión y acompañamiento docente (Asiú Corrales et al., 2021; Andrade Pizarro et al., 2024). Esta situación evidencia la necesidad de evaluar el impacto real que tiene la formación práctica en pediatría sobre la capacidad de los estudiantes para desarrollar cada una de las etapas del proceso enfermero.

La formación clínica en pediatría representa un escenario particularmente relevante dentro de la educación en enfermería, debido a que exige competencias específicas para la atención integral del niño y su familia. Investigaciones recientes señalan que las experiencias prácticas pediátricas favorecen el desarrollo de habilidades clínicas, pensamiento crítico, juicio profesional y confianza para la toma de decisiones en contextos asistenciales complejos (Sundal & Alteren, 2024; McCarthy et al., 2021). Estas competencias resultan esenciales para la correcta aplicación del Proceso de Atención de Enfermería en la atención pediátrica.

En consecuencia, la presente investigación tiene como objetivo evaluar el impacto de la formación práctica en pediatría sobre la aplicación del Proceso de Atención de Enfermería en estudiantes de enfermería. Para ello, se desarrolló un estudio con enfoque cuantitativo, diseño no experimental, de corte transversal y alcance descriptivo-correlacional, orientado a analizar la relación entre la experiencia clínica pediátrica y el fortalecimiento de las competencias necesarias para la aplicación efectiva del PAE en la atención integral del paciente pediátrico.

La formación práctica constituye un componente esencial en la educación de los estudiantes de enfermería, ya que permite la integración de los conocimientos teóricos con la experiencia clínica real. En el área pediátrica, esta formación adquiere especial relevancia debido a la complejidad de las necesidades físicas, emocionales y sociales de los pacientes infantiles, lo que exige profesionales con competencias específicas para brindar cuidados seguros y humanizados (Díaz Agudelo et al., 2022; Gil Marrero et al., 2023).

El Proceso de Atención de Enfermería representa una herramienta metodológica fundamental para la planificación y ejecución de cuidados individualizados, favoreciendo el desarrollo del pensamiento crítico y la toma de decisiones clínicas basadas en evidencia científica (Miranda-Limachi et al., 2019; Melgarejo Solís et al., 2022).

La importancia de esta investigación radica en identificar el impacto que tiene la formación práctica en pediatría sobre la capacidad de los estudiantes para aplicar adecuadamente el PAE. Los resultados permitirán fortalecer las estrategias pedagógicas utilizadas en la formación clínica y contribuirán al mejoramiento continuo de la calidad de la atención brindada a la población pediátrica (Condezo Martel et al., 2021; González Rojas et al., 2025).

La formación práctica en pediatría tiene un impacto significativo y positivo en la capacidad de los estudiantes de enfermería para aplicar correctamente el PAE, mejorando sus habilidades clínicas y la calidad del cuidado que brindan a la población infantil.

Hipótesis nula: La formación práctica en pediatría no influye significativamente en la aplicación del Proceso de Atención de Enfermería en estudiantes de enfermería.

2. Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo el paradigma cuantitativo, caracterizado por la utilización de la recolección de datos basada en la medición numérica y el análisis estadístico para probar hipótesis, establecer patrones de comportamiento y corroborar teorías. Este enfoque garantiza la objetividad en el tratamiento de los datos y permite una aproximación rigurosa a las competencias adquiridas por los estudiantes de enfermería durante sus rotaciones formativas.

El diseño metodológico es no experimental, puesto que la investigación se llevó a cabo sin la manipulación deliberada o intencionada de las variables de estudio. Las manifestaciones del objeto de investigación (el nivel de aplicación del Proceso de Atención de Enfermería) y su relación

con la práctica clínica se observaron y analizaron en su entorno natural y espontáneo, sin interferencias directas ni modificaciones provocadas por los investigadores.

Respecto a la dimensión temporal, el estudio presenta un corte transversal (o transeccional). Las mediciones e instrumentos de recolección de información se administraron en un intervalo de tiempo delimitado y específico dentro del período académico estipulado, lo cual permitió obtener una "radiografía" situacional del desempeño de los participantes en el contexto asistencial sin dar seguimiento longitudinal a largo plazo a los mismos sujetos.

Finalmente, el estudio posee un alcance descriptivo-correlacional:

Nivel descriptivo: Se orientó a caracterizar de manera precisa el nivel de conocimientos teóricos, las habilidades clínicas procedimentales y las actitudes profesionales que poseen los estudiantes en la formulación y ejecución del Proceso de Atención de Enfermería (PAE) en el servicio asistencial.

Nivel correlacional: Tuvo como finalidad analizar la fuerza, dirección y significación de la asociación matemática existente entre la ejecución de la práctica clínica pediátrica y el perfeccionamiento en la aplicación técnico-científica del PAE.

La población de la investigación estuvo constituida por la totalidad de la cohorte de estudiantes pertenecientes al programa académico de Licenciatura en Enfermería que estuvieron matriculados y desarrollaron sus prácticas clínicas formativas en el área asistencial de Pediatría durante el ciclo lectivo correspondiente.

La muestra final quedó conformada por un grupo representativo de 50 estudiantes de enfermería. Dado el tamaño poblacional y la logística de las rotaciones hospitalarias, se utilizó un método de muestreo no probabilístico por conveniencia. La elección de este tipo de muestreo responde a criterios operativos de accesibilidad, disponibilidad de los participantes en los turnos clínicos y al compromiso voluntario de los estudiantes para formar parte del proceso investigativo.

Para garantizar la homogeneidad y validez de los resultados, se establecieron criterios estrictos:

Criterios de inclusión: Estudiantes regularmente matriculados en la asignatura clínica correspondiente; haber completado el 100% de las horas prácticas estipuladas en el área de pediatría; firmar voluntariamente el consentimiento informado.

Criterios de exclusión: Estudiantes con inasistencias justificadas o no justificadas superiores al 10% del tiempo de práctica; alumnos que no completaron la totalidad de las evaluaciones aplicadas en las distintas etapas de la recolección de datos.

El estudio consideró como variable principal el Nivel de Aplicación del Proceso de Atención de Enfermería (PAE) en el paciente pediátrico, desglosada en dos dimensiones fundamentales: Conocimiento Teórico y Desempeño Práctico.

A. Cuestionarios Estructurados (Dimensión Cognitiva)

Se diseñó y aplicó un cuestionario estructurado orientado a la medición objetiva del saber teórico respecto al PAE adaptado a la etapa pediátrica.

Estructura: El instrumento constó de reactivos cerrados (opción múltiple y escalas tipo Likert) categorizados según las cinco etapas clásicas del PAE: Valoración (identificación de necesidades del niño según etapas del desarrollo), Diagnóstico (uso de taxonomías NANDA), Planificación (criterios NOC), Ejecución (intervenciones NIC) y Evaluación (medición del logro de objetivos).

Validez y Confiabilidad: El instrumento fue sometido a juicio de expertos (docentes universitarios y especialistas en enfermería pediátrica) para validar su contenido y constructo. La confiabilidad del cuestionario se determinó mediante la prueba de consistencia interna de Alfa de Cronbach, obteniendo un valor superior a 0.80, lo que confirma una alta fiabilidad.

B. Guía de Observación Directa (Dimensión Procedimental y Actitudinal)

Para medir la aplicación real de las competencias en el entorno hospitalario, se utilizó una guía de observación directa estructurada (lista de cotejo / escala de estimación) que fue cumplimentada por los docentes supervisores y tutores clínicos.

Indicadores: Permitió la valoración cuantitativa del desempeño práctico frente al niño hospitalizado y su familia. Evaluó destrezas como: la correcta toma de signos vitales pediátricos, la destreza técnica en procedimientos, la empatía y comunicación terapéutica, la prioridad en los cuidados de enfermería y el apego a las normas de seguridad del paciente.

La ejecución de la fase de campo se desarrolló ordenadamente a través de las siguientes etapas secuenciales:

Fase de Gestión Institucional: Obtención de los permisos éticos y administrativos correspondientes por parte de las autoridades académicas de la facultad y los Comités de Docencia e Investigación de los centros hospitalarios sede de las prácticas.

Evaluación Inicial (Diagnóstico / Pre-test): En la primera semana de ingreso al servicio de pediatría, se administró el cuestionario teórico para establecer la línea base (baseline) de conocimientos previos que poseían los estudiantes respecto a la atención pediátrica.

Fase de Intervención Formativa: Desarrollo habitual de las rotaciones prácticas clínicas, donde el estudiante interactuó directamente con el paciente pediátrico bajo la supervisión docente continua.

Evaluación Final (Post-test y Observación en Campo): Durante la fase de cierre de la práctica clínica, se aplicó nuevamente el cuestionario de conocimientos y se consolidó el registro acumulado de las guías de observación directa sobre el desempeño clínico individual.

La información primaria obtenida mediante los instrumentos aplicados fue depurada, codificada e ingresada en una matriz de datos dentro del paquete estadístico especializado SPSS (Statistical Package for the Social Sciences), versión 27.0.

El tratamiento estadístico se dividió en dos niveles de análisis:

Estadística Descriptiva: Se empleó para organizar y resumir las variables sociodemográficas y los puntajes de las dimensiones del PAE. Se calcularon frecuencias absolutas y porcentajes para variables cualitativas, así como medidas de tendencia central (media) y medidas de dispersión (desviación estándar) para las variables cuantitativas continuas.

Estadística Inferencial: Se aplicaron pruebas de normalidad (Kolmogorov-Smirnov o Shapiro-Wilk) para determinar la distribución de la muestra. Posteriormente, se utilizaron pruebas paramétricas o no paramétricas (como la prueba t de Student para muestras relacionadas o la prueba de Wilcoxon) con el objetivo de comparar las diferencias entre los puntajes obtenidos en el pre-test y post-test. Asimismo, se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson o Spearman para determinar la fuerza de relación entre la puntuación teórica y el desempeño práctico observado. El nivel de significación estadística fijado para todas las pruebas fue de $p < 0.05$.

El estudio se rigió estrictamente por los principios éticos internacionales dictados en la Declaración de Helsinki para la investigación en seres humanos. Se garantizó en todo momento el anonimato de los estudiantes y la confidencialidad en el manejo de la información mediante la

codificación de las fichas. Todos los participantes leyeron y firmaron el consentimiento informado, entendiéndose que su participación era estrictamente voluntaria y que la negativa a participar no tendría ningún tipo de repercusión en sus calificaciones académicas.

3. Resultados

En esta sección se presentan los hallazgos obtenidos tras el análisis de los datos recogidos, organizados en función del conocimiento teórico, la aplicación práctica del PAE y la confianza en la atención pediátrica de los estudiantes. Se incluyen tablas para ilustrar los resultados más significativos

Los resultados obtenidos corresponden a la evaluación realizada a los estudiantes antes y después de la formación práctica en pediatría, considerando variables relacionadas con el conocimiento teórico del PAE, su aplicación práctica y la confianza para brindar atención pediátrica.

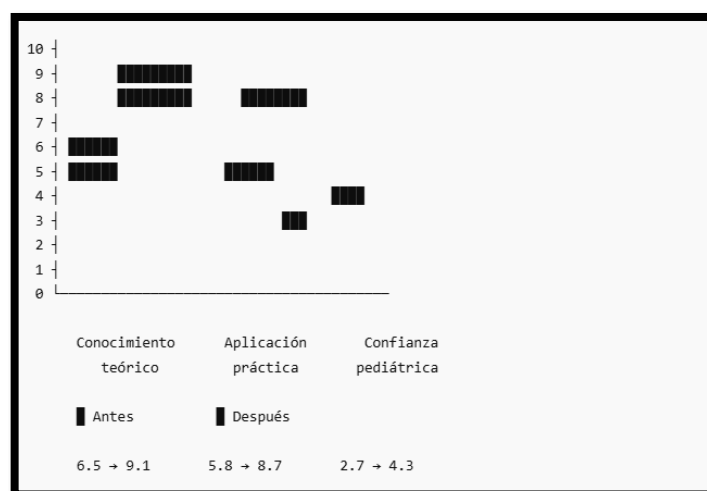
Tabla 1.

Comparación del conocimiento teórico y aplicación práctica del Proceso de Atención de Enfermería antes y después de la formación práctica

Variable	Resultado previo	Resultado posterior	Diferencia (p-valor)
Conocimiento teórico del PAE (escala 0-10)	6.5	9.1	2.6 (p < 0.01)
Aplicación práctica del PAE (escala 0-10)	5.8	8.7	2.9 (p < 0.01)
Confianza en atención pediátrica (escala 0-5)	2.7	4.3	1.6 (p < 0.05)

Figura 1.

Comparación del conocimiento teórico del Proceso de Atención de Enfermería, aplicación práctica y confianza en la atención pediátrica antes y después de la formación práctica.



Fuente: elaboración propia

Los resultados evidencian un incremento significativo en el conocimiento teórico, la aplicación práctica del PAE y la confianza para la atención pediátrica posterior a la formación práctica. Estos hallazgos sugieren que la experiencia clínica favorece el fortalecimiento de competencias profesionales necesarias para brindar cuidados de calidad.

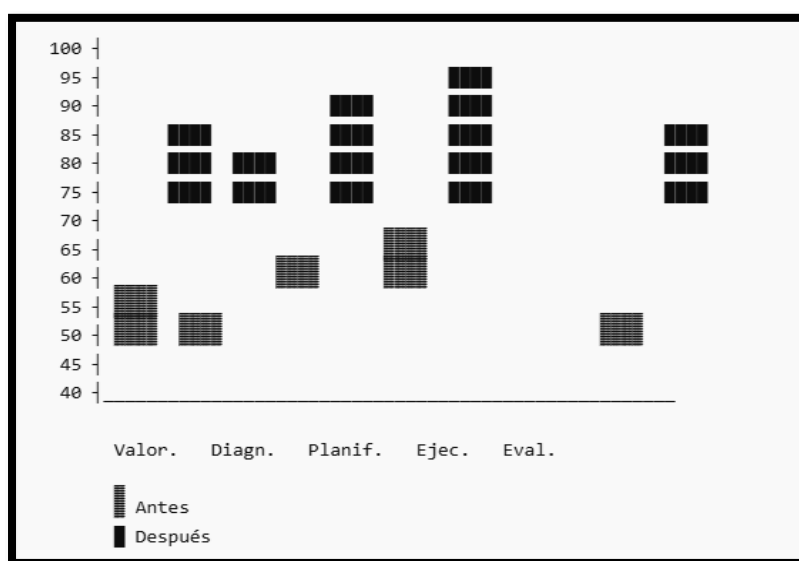
Tabla 2.

Porcentaje de desempeño adecuado en las etapas del Proceso de Atención de Enfermería previo y posterior a la formación práctica en pediatría

Aspecto evaluado	Porcentaje de desempeño adecuado (%) previo	Porcentaje posterior
Valoración del paciente pediátrico	55	85
Diagnóstico de enfermería	50	80
Planificación del cuidado	60	90
Ejecución intervenciones	65	92
Evaluación del proceso	52	88

Figura 2.

Comparación del porcentaje de desempeño adecuado en las etapas del Proceso de Atención de Enfermería antes y después de la formación práctica en pediatría.



Fuente: elaboración propia

Se observó una mejora en todas las etapas del Proceso de Atención de Enfermería. Los mayores incrementos se registraron en la planificación del cuidado, ejecución de intervenciones y evaluación del proceso, evidenciando que la práctica clínica fortalece la integración entre teoría y práctica.

4. Discusión

Los resultados obtenidos evidencian que la formación práctica en pediatría contribuye significativamente al fortalecimiento del conocimiento teórico y de la aplicación práctica del Proceso de Atención de Enfermería (PAE) en estudiantes de enfermería. La mejora observada en las puntuaciones relacionadas con el conocimiento del proceso enfermero, la ejecución de sus etapas y la confianza para brindar atención pediátrica demuestra la importancia de la experiencia clínica como complemento indispensable de la formación académica. Estos hallazgos coinciden con González Rojas et al. (2025), quienes señalan que la praxis clínica favorece la consolidación de competencias profesionales y fortalece la capacidad de los estudiantes para aplicar metodologías científicas de cuidado en escenarios reales.

De igual manera, Condezo Martel et al. (2021) demostraron que las intervenciones educativas orientadas al fortalecimiento del PAE generan mejoras significativas en el conocimiento y en la aplicación práctica de esta metodología. En concordancia con dichos resultados, la presente investigación muestra que la experiencia clínica permite integrar teoría y práctica de manera efectiva, favoreciendo el desarrollo de habilidades relacionadas con la valoración, diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación de los cuidados de enfermería.

Los hallazgos obtenidos también coinciden con investigaciones recientes que destacan la importancia de los modelos de enseñanza clínica estructurados para fortalecer el aprendizaje y las competencias profesionales de los estudiantes de enfermería. Wang et al. (2025) demostraron que la implementación de estrategias pedagógicas basadas en guías clínicas favorece significativamente el desarrollo de habilidades cognitivas, pensamiento crítico y desempeño práctico durante las experiencias clínicas. Asimismo, Mikkonen et al. (2026) señalan que los ambientes de aprendizaje clínico adecuados contribuyen al fortalecimiento de la identidad profesional y a la consolidación de competencias necesarias para una práctica segura y basada en evidencia científica.

Por otra parte, diversos estudios han evidenciado que la calidad del entorno clínico influye directamente en el aprendizaje de los estudiantes. Zhang et al. (2022) y Xu et al. (2024) destacan que la supervisión efectiva, el acompañamiento docente y la interacción continua con los profesionales de salud favorecen la adquisición de competencias clínicas y la confianza profesional. Estos aspectos podrían explicar la mejora observada en los participantes del presente estudio, quienes evidenciaron un mejor desempeño en todas las etapas del PAE después de la formación práctica en pediatría.

De manera similar, Pitkänen et al. (2024) señalaron que la formación clínica supervisada contribuye significativamente al fortalecimiento de competencias relacionadas con la seguridad del paciente, la gestión del riesgo y la toma de decisiones fundamentadas en evidencia científica. Estos hallazgos respaldan la importancia de proporcionar experiencias prácticas estructuradas que favorezcan el desarrollo integral de los futuros profesionales de enfermería.

Los resultados también son consistentes con lo reportado por Workneh et al. (2024), quienes identificaron que la calidad de las experiencias clínicas y el apoyo docente constituyen factores determinantes para el desarrollo de competencias profesionales en estudiantes de enfermería. Del mismo modo, Zhu et al. (2025) encontraron que los ambientes clínicos favorables fortalecen las conductas de cuidado, la resiliencia psicológica y la capacidad de respuesta ante situaciones asistenciales complejas. Estos elementos son particularmente relevantes en el ámbito pediátrico, donde la atención requiere no solo conocimientos técnicos, sino también habilidades comunicativas, empatía y capacidad de adaptación a las necesidades del niño y su familia.

Asimismo, Sundal y Alteren (2024) señalaron que una de las principales dificultades identificadas en estudiantes recién graduados es la falta de experiencia práctica suficiente para afrontar situaciones clínicas complejas en pediatría. En este sentido, los resultados de la presente investigación respaldan la necesidad de fortalecer las prácticas clínicas supervisadas como estrategia para mejorar la preparación profesional y favorecer la transición efectiva entre la formación académica y el ejercicio profesional.

Finalmente, las tendencias actuales en educación en enfermería destacan la importancia de implementar metodologías activas que favorezcan el aprendizaje experiencial y el desarrollo del pensamiento crítico. Ton et al. (2024) demostraron que la simulación clínica y otras estrategias innovadoras contribuyen significativamente al fortalecimiento de la competencia clínica y la autoeficacia profesional. De igual manera, Mlambo et al. (2021) sostienen que el aprendizaje continuo y el desarrollo profesional permanente son fundamentales para mantener competencias actualizadas y responder a las exigencias cambiantes de los sistemas de salud. En conjunto, los hallazgos obtenidos respaldan la importancia de fortalecer los programas de formación práctica en pediatría como estrategia para optimizar la aplicación del PAE y contribuir al desarrollo de profesionales competentes, reflexivos y comprometidos con la calidad del cuidado.

Ton et al. (2024) y Munn et al. (2021) demostraron que la simulación clínica, los escenarios clínicos progresivos y otras estrategias innovadoras de aprendizaje contribuyen significativamente al fortalecimiento de la competencia clínica, la autoeficacia profesional y la seguridad en la toma de decisiones de los estudiantes de enfermería. Estos enfoques permiten integrar conocimientos

teóricos con experiencias prácticas simuladas, favoreciendo el desarrollo del juicio clínico y la preparación para situaciones asistenciales reales.

Asimismo, Wang et al. (2024) identificaron que los procesos metacognitivos y los factores situacionales presentes durante la formación clínica influyen directamente en la calidad de la toma de decisiones de los estudiantes de enfermería. En consecuencia, la exposición temprana a escenarios clínicos reales favorece el desarrollo de habilidades analíticas y reflexivas indispensables para la aplicación efectiva del Proceso de Atención de Enfermería.

5. Conclusiones

La formación práctica en pediatría tuvo un impacto positivo en la aplicación del Proceso de Atención de Enfermería por parte de los estudiantes de enfermería, evidenciándose mejoras en el conocimiento teórico, la aplicación práctica y la confianza para brindar atención pediátrica.

Las prácticas clínicas favorecieron el desarrollo de competencias relacionadas con la valoración, diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación de los cuidados, fortaleciendo la integración entre teoría y práctica.

Se concluye que la formación práctica supervisada constituye una estrategia fundamental para mejorar la calidad del aprendizaje clínico y preparar a los futuros profesionales de enfermería para brindar cuidados seguros, humanizados e integrales a la población pediátrica.

Referencias

- Andrade Pizarro, L. M., Narváez Bastidas, D. E., Medina Coello, Á. L., & Martín Estévez, L. (2024). Aplicación del Proceso de Atención de Enfermería y su relación con el desarrollo de competencias profesionales en estudiantes de enfermería. *Journal of Science and Research*, 9(III), 1–9. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14757425>
- Asiú Corrales, L. E., Asiú Corrales, A. M., & Barboza Díaz, Ó. A. (2021). Evaluación formativa en la práctica pedagógica: una revisión bibliográfica. *Conrado*, 17(78), 134–139. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000100134
- Benner, P., Sutphen, M., Leonard, V., & Day, L. (2021). *Educating nurses: A call for radical transformation*. Jossey-Bass.
- Condezo Martel, M. H., Velásquez Perales, R. A., Loli Ponce, R. A., Condezo Martel, J. W., & Sandoval Vegas, M. H. (2021). Efectividad de intervención educativa sobre conocimientos y aplicación del Proceso de Atención de Enfermería. *Revista Cubana de Enfermería*, 37(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192021000200016
- Díaz Agudelo, D., Expósito Concepción, M. Y., Díaz Mass, D. C., Pacheco Cano, C. C., & Velasco Banquet, L. I. (2022). Estrategia pedagógica para la práctica clínica en la asignatura Cuidado del Adulto II. *Educación Médica Superior*, 36(1). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412022000100012
- Gil Marrero, D., Pérez Guerrero, M. C., García Rodríguez, J., Lahera Basulto, M., & Casas Olazabal, I. (2023). La formación de residentes en Enfermería para la atención a familias de pacientes pediátricos con parálisis cerebral. *Archivos del Hospital Universitario General Calixto García*, 11(3). <https://revcalixto.sld.cu/index.php/ahcg/article/view/e1155>
- González Rojas, R., Escobar Lorenzo, R., Mendoza Tauler, L. L., & Rodríguez Reyes, O. (2025). Experiencias en la praxis durante la enseñanza del Proceso de Atención de Enfermería. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 54(3), e025071933. <https://revmedmilitar.sld.cu/index.php/mil/article/view/71933>

- Kaihlanen, A. M., Salminen, L., Flinkman, M., & Haavisto, E. (2023). Nurse educators' perceptions of competence-based nursing education and its implementation in clinical practice. *Nurse Education Today*, 124, 105731. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2023.105731>
- McCarthy, J., Cassidy, I., Graham, M. M., Tuohy, D., & Murphy, S. (2021). An exploration of nursing students' and clinical instructors' perceptions of patient and parent involvement in the assessment of nursing students during pediatric clinical placements: A qualitative study. *Nurse Education in Practice*, 56, 103195. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2021.103195>
- Melgarejo Solís, G. L., Rivas Díaz, L. H., & Loli Ponce, R. A. (2022). Conceptualización y percepción de enfermería sobre el cuidado del niño. *Revista Cubana de Enfermería*, 38(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192022000200017
- Mikkonen, K., Tomietto, M., Cicolini, G., Kaucic, B. M., Filej, B., Riklikiene, O., & Vizcaya-Moreno, F. (2026). Learning in clinical practice: Factors, outcomes, and challenges in clinical nursing education – A scoping review. *Journal of Professional Nursing*, 64, 20–33. <https://doi.org/10.1016/j.profnurs.2026.01.009>
- Miranda-Limachi, K. E., Rodríguez-Núñez, Y., & Cajachagua-Castro, M. (2019). Proceso de Atención de Enfermería como instrumento del cuidado, significado para estudiantes de último curso. *Enfermería Universitaria*, 16(4), 374–389. <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2019.4.623>
- Mlambo, M., Silén, C., & McGrath, C. (2021). Lifelong learning and nurses' continuing professional development: A metasynthesis of the literature. *BMC Nursing*, 20(62). <https://doi.org/10.1186/s12912-021-00579-2>
- Munn, A. C., Lay, B., Phillips, T. A., & George, T. P. (2021). Assessing the impact of unfolding case study scenarios during high-fidelity pediatric simulation among undergraduate nursing students. *Healthcare*, 9(11), 1584. <https://doi.org/10.3390/healthcare9111584>
- Pitkänen, S., Kääriäinen, M., Oikarainen, A., Tuomikoski, A. M., Elo, S., Ruotsalainen, H., Saarikoski, M., Mikkonen, K., & Kyngäs, H. (2024). Healthcare students' competence in patient safety: A systematic review. *Nurse Education Today*, 134, 106065. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2024.106065>
- Ramírez Benítez, Y., Bermúdez Monteagudo, B., & Lara Díaz, L. M. (2022). Metodología para la evaluación del desarrollo integral en el proceso educativo del niño preescolar. *Mendive. Revista de Educación*, 20(2), 555–568. <https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/2834>
- Sundal, H., & Alteren, J. (2024). Lack of hands-on competence in future paediatric nursing: Examining student nurses' paediatric competence after graduation. *SAGE Open Nursing*, 10. <https://doi.org/10.1177/20571585241252880>
- Ton, D. N. M., Duong, T. T. K., Tran, H. T., Nguyen, T. T. T., Mai, H. B., Nguyen, P. T. A., Ho, B. D., & Ho, T. T. (2024). Effects of standardized patient simulation and mobile applications on nursing students' clinical competence, self-efficacy, and cultural competence: A quasi-experimental study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 21(4), 515. <https://doi.org/10.3390/ijerph21040515>
- Wang, F., Liu, D., & Zhang, M. (2024). Metacognitive processes, situational factors, and clinical decision-making in nursing education: A quantitative longitudinal study. *BMC Medical Education*, 24, 1530. <https://doi.org/10.1186/s12909-024-06467-y>
- Wang, L., He, L., & Wan, J. (2025). Implementation of a guideline-based clinical practice teaching model to enhance learning and thinking abilities in undergraduate nursing students. *BMC Nursing*, 24, 572. <https://doi.org/10.1186/s12912-025-03183-w>

- Workneh, M., Kassa, M., Mihrete, S., Belege, F., Nigussie, J., Goshiye, D., & Biset, G. (2024). Level of clinical competency and associated factors of nursing students in Ethiopia: Systematic review and meta-analysis. *BMC Nursing*, 23, 738. <https://doi.org/10.1186/s12912-024-02377-y>
- Wu, T. T., Chiou, S. T., Hsu, C. Y., Wang, H. H., & Huang, Y. C. (2020). A predictive model of student nursing competency in clinical practicum: A structural equation modelling approach. *Nurse Education Today*, 95, 104579. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2020.104579>
- Xu, Y., Zheng, Y., Wang, H., & Huang, F. (2024). Development and psychometric properties of clinical learning environment scale for Chinese nursing students. *BMC Medical Education*, 24(103). <https://doi.org/10.1186/s12909-024-05087-w>
- Zhang, J., Shields, L., Ma, B., Yin, Y., Wang, J., Zhang, R., & Hui, X. (2022). The clinical learning environment, supervision and future intention to work as a nurse in nursing students: A cross-sectional and descriptive study. *BMC Medical Education*, 22(548). <https://doi.org/10.1186/s12909-022-03609-y>
- Zhu, W., Jiao, T., & Chen, G. (2025). The impact of clinical learning environment factors on caring behaviors: The mediating role of psychological resilience among nursing intern students. *BMC Nursing*, 24, 1187. <https://doi.org/10.1186/s12912-025-03840-0>